

32

7123
586

WAS MIN BL PUBLISHED FOR THE CALIFORNIA GEOLOGICAL SURVEY
SACRAMENTO CALIFORNIA 1911



1020002019



104048



F1232

E86



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

tele

EXTRACTO QUE FORMA EL MAYOR GENERAL de infanteria de las relaciones dadas por los cuerpos de su cargo acerca de los muertos, heridos, y acciones particulares que cada uno tuvo en la funcion de Puente Calderon el dia 17 de enero de 1811.

COLUMNA DE GRANADEROS.

Este cuerpo tuvo veinte y un heridos, y ningun muerto ni extraviado: el señor coronel comandante de él Don José Maria Jalon expone: que habiendosele mandado cargase á la derecha del enemigo con su primer batallon, lo verificó descendiendo de la toma, atravesando un barranco profundísimo con la agua hasta la rodilla, y á pesar de la tenáz resistencia de los enemigos, y fuegos de su artilleria, logró subir á la otra parte, tomar en batalla, y haciendo un fuego sostenido, ponerlos en precipitada fuga abanzando en orden sobre ellos, los que volvieron á atacarle y fueron igualmente rechazados, dexando un cañon del Puerto de San Blas.

Que viendo atacaban en mucho numero á nuestra caballeria que se hallaba sumamente embarazada, tanto por esto, como por lo pésimo del terreno, formó en columna, voló á su socorro, desplegó en batalla su izquierda, y poniendose en el intermedio de ella y los enemigos les causó una horrorosa carniceria, en términos que no volvieron á parecer mas, por lo que se reunió al resto del ejército.

Manifiesta que no faltó ningun oficial á su puesto, y que constantemente se mantuvieron animando á la tropa, que todas sus bayonetas están teñidas de sangre de insurgentes, que su sargento mayor Don Agustin de la Viña acudiendo á donde habia mas necesidad se mantuvo constantemente animando á la tropa con sus palabras y exemplo, lo mismo que los ayudantes Don

Ignacio Urrutia, y abanderado Don Bernardo Herrera, diciendo le costaba menos vencer al enemigo, que contener á la tropa ansiosa del combate; añadiendo tuvo aviso por la que fué á forrajear al lugar de la funcion que habian contado mas de 1200. muertos y que aun habia muchos mas.

Recomienda al voluntario Don Antonio de Ondarza que sirve á sus expensas en la compañía de gastadores, en cuya clase se halló y distinguió en Guanaxuato, quien en la de Puente Calderon salió contuso, por cuyos méritos y los que segun noticias ciertas contrajo en Aculco, le considera acreedor á la atencion de V. S. para la debida remuneracion; y en quanto á su segundo batallon se remite al parte que copia de su teniente coronel Don Joaquin del Castillo por haber operado este por separado.

Dicho teniente coronel refiere que habiendo recibido por el primer ayudante de V. S. el teniente coronel Don Bernardo Villamil la órden para pasar con dos cañones, su segundo batallon y dos esquadrones del cuerpo de frontera á proteger la parte del ejército que operaba por la izquierda á las órdenes del señor conde de la Cadena, lo verificó dirigiendo la marcha el expresado teniente coronel Don Bernardo Villamil, auxiliado del capitán Don Juan Delgado por el conocimiento que tiene del terreno.

Que luego que llegaron á la loma en que estaba situada la gran bateria de los insurgentes, desplegó en batalla, y se empezó el fuego con los dos cañones que llevaba hasta que este cesó por haberse incendiado el campo; lo que visto por los enemigos le atacaron con el grueso de su caballeria é infanteria de fusil y flechas, por lo que dispuso el citado teniente coronel Villamil les cargase á la bayoneta, yendo á carrera formado en batalla y protegido por la caballeria nuestra, lo que obligó al enemigo á retirarse volviéndose con su batallon á su primera situacion, en donde advirtiendo estaban los dos cañones de batir sin muni-

ciones, se mandó por ellas al parque al capitán Don Juan Delgado quien lo executó con la mayor exactitud.

Que mientras estas llegaron sufrió el fuego de cañon y fusileria enemiga que querian envolverlo por la izquierda, lo que evitó con paso oblicuo por aquel costado.

Que considerando el mayor calibre y numero de cañones de los enemigos, y persuadido por la experiencia de que el modo mas seguro de derrotarlos era atacarlos á la bayoneta, lo propuso al señor conde de la Cadena, á quien aunque le pareció bien resolvió esperar las municiones, manteniéndose en su posicion á pesar del incesante fuego del enemigo (que por una prodigiosa felicidad) causó muy corto daño, ayudandole mucho en aquellas duras circunstancias la presencia, conocimiento y bizarría del teniente coronel Don Bernardo Villamil.

Que habiendosele incorporado la compañía de gastadores manifestó al señor general su opinion y deseo de atacar á la bayoneta, lo que pareció bien á dicho señor que rompiendo el fuego con nuestra artilleria marchó con su batallon en batalla abanzando en esta disposicion á la gran bateria que por fin se tomó, cuyo numero pasaba de 60 piezas.

Que reunidos los enemigos en su ultima bateria fué su batallon uno de los destinados para desalojarlos, lo que executó oportunamente á la carrera, concluyéndose la accion y recogiendo dos culebrinas y dos cañones de á ocho, por lo que quando se retiró su tropa, recibió vivas y aclamaciones del ejército.

Expresa que su batallon se componia de las compañías provinciales de Toluca, Celaya, Valladolid, Guanaxuato, y Oaxaca, y pide se de noticias á sus respectivos gefes para su satisfaccion; expresa los oficiales que formaban en dichas compañías, los que por su firmeza, serenidad y bizarría son dignos de la mayor consideracion; particularizando al capitán Don Diego Gomez de la Barrera por haber desempeñado á su satisfaccion el cuidado del buen orden de la cabeza de su

batallon, el de el capitán Don Juan Delgado por haber traído las municiones de artillería, sin dexar por eso de hallarse en su compañía en los ataques que se ofrecían á su ayudante el teniente veterano Doa Ignacio Saldaña; al de la misma clase Don Magin Galji, por las pruebas que dió de su valor animando á la gente con la voz y su exemplo, y al subteniente Don Francisco Prás, que desempeñó con la mayor actividad otras varias comisiones que le dió para el mejor orden y reunion de su tropa.

Siguen los nombres de los capitanes, tenientes y subtenientes de dicho batallon.

La compañía de gastadores á las órdenes de su capitán Don José Vizcaya, cuyo parte se copia igualmente á la letra, atacó por la izquierda al enemigo sosteniendo un fuego por mas de media hora de muchos armados de fusil y caballería, le clavó un cañon y abandonó otro que dexaron, proveyendose de los cartuchos de los cadaveres enemigos; que recibiendo orden para reunirse con el señor conde de la Cadena lo verificó mandándole avisar á dicho señor conde con el voluntario Don Antonio Ondarza que lo executó con bastante riesgo suyo.

Que unida al regimiento de la Corona dió los mismo ataques á su vanguardia que el expresado cuerpo, hasta que se reunió al segundo batallon de granaderos para atacar el centro enemigo. Pondera el valor de los tenientes D. José Polo, D. Miguel Guillen, y D. Antonio Fuentes, y en particular los dos últimos: el de el sargento primero Pedro Pecalí y todo el resto de su compañía, en la qual fue herido de gravedad el gastador Tomás Garcia, y de golpes contusos Mateo Duran, y los voluntarios D. José Inarra y D. Antonio Ondarza, portandose este último con el mayor brio.

REGIMIENTO DE LA CORONA.

Este cuerpo tuvo 23 heridos de bala, piedra y fle-

cha: quatro soldados muertos, y el teniente del regimiento de Toluca D. Juan Pinto agregado á dicho, tuvo la gloria de morir igualmente en la accion, recomendandose con justicia su mérito para los auxilios que juzgue oportunos la superioridad, á fin de reparar en parte la suerte de su miserable muger que vive en Mexico con cinco hijos en la mayor miseria y escaseces, y cuya subsistencia unica pendia del sudor y trabajo del expresado difunto D. Juan Pinto, quedando por lo tanto sin auxilio alguno y en la mas triste horfandad.

El señor coronel expone: Que habiendo sido destinado su cuerpo, como V. S. sabe, á las órdenes del señor conde de la Cadena para atacar por la izquierda á los enemigos, á muy corta distancia se descubrieron éstos en su primera posicion, en una loma inaccesible y protegida de quatro cañones: que queriendo allanarla esta por paso comodo, ocurrió allí el enemigo en numero considerable, por lo que fué preciso atacarle venciendo la fragosidad del terreno, pendiente de la subida, y cerca de gruesas y escarpadas piedras; rodeados de continuados precipicios, lo que allanó su regimiento con admirable intrepidez y presteza posesionandose de la altura y desalojando al enemigo á quien le tomó los quatro citados cañones y un carro de municiones.

Que notando los insurgentes que el regimiento no tenia artillería se replegó con precipitacion y amenazó el ataque con el grueso de su caballería, á la que aguardó el regimiento formado en una columna sólida, lo que les impuso temor y respeto. Que á este tiempo venciendo incalculables dificultades debidas á la actividad y zelo del señor coronel agregado conde de Casa Rul, llegó nuestra artillería y sin detenerse un solo momento se abanzó al enemigo con un fuego vivo de bala rasa hasta ponerlo en precipitada y vergonzosa fuga.

Que siguiendo su marcha descubrieron la gran batería de mas de sesenta bocas de fuego, cuya formidable posicion nada contuvo el entusiasmo de la tropa y valor de sus oficiales, y principalmente del espíritu

impávido del señor conde de la Cadena, pues oponiendo el valor á los riesgos ansiaban por el momento feliz del abance, lo que se verificó sufriendo un fuego obstinado y activo, marchando en columna y desplegando en batalla oportunamente con fuego graneado, que empezando à maniobrar con acierto nuestra artilleria por la derecha protegida por el regimiento resistió con firmeza y serenidad el fuego violento de bala rasa y metralla, despedido por aquella formidable bateria el largo espacio de hora y cuarto.

Que aporcion que los insurgentes eran rechazados por la derecha de nuestro ejército se replegaban hácia aquel punto excesivamente, cargando con temeridad sobre el costado izquierdo del regimiento que se hallaba sumamente flanqueado por la falta de la caballeria, lo que obligò á su sargento mayor D. José Maria de Villalva á mandar abanzasen la segunda compañía de granaderos, 6.^a y 5.^a del segundo á las órdenes de sus respectivos capitanes D. Joaquin de Villalva, D. Bernardo de Orta y D. Lorenzo del Corral, con el objeto de escarmentarlos, como se consiguió por medio de un sostenido y acertado fuego graneado, dexando aquel punto cubierto de cadáveres de insurgentes.

Consumidas las municiones de los cañones dispuso el señor conde de la Cadena se replegase entre tanto el regimiento sobre la retaguardia, y el enemigo tocando á deguello dos veces á su caballeria intentó el ataque á dicha tropa, que no verificò escarmentados ya de lo pasado.

Distante yá el señor conde de la Cadena en las otras atenciones de su encargo, quedaron por consecuencia baxo del mando y direccion del señor coronel las operaciones de la izquierda.

Situado este regimiento en el lugar mas oportuno, aunque siempre baxo del fuego enemigo, marchó en columna luego que llegaron las municiones de artilleria hasta tomar la izquierda del 2. batallon de granaderos provinciales donde desplegó en batalla, co-

mo se lo previno de órden de V. S. el teniente coronel D. Bernardo Villamil.

Formado yá en batalla marchó á su frente hasta aposeñarse del punto que habia sido desde el principio de sus ataques el objeto de su anhelo, esto es, de la gran bateria. Que reunidos los enemigos con algunos cañones en su ultimo punto, fue destinado igualmente su regimiento para su ataque, lo que efectivamente se consiguió.

Encarece el enardecimiento de su tropa, teniendo precision de hacer uso de su autoridad para contenerla. Elogia y recomienda el entusiasmo, valor y denuevo de sus oficiales que aporfia llenaron completamente sus deberes.

BATALLON DE PATRIOTAS.

Este cuerpo tuvo quatro heridos y tres muertos. Su comandante expone que habiendo recibido órden para que descendiendo por lo escarpado de una altura hácia la derecha del puente, à fin de que pudiese subir à la cima de la otra montaña en donde el enemigo tenia situada una bateria, lo verificó à pesar de lo intransitable de aquella cañada, posesionandose de la bateria, en donde fué atacado de mucha caballeria é infanteria enemiga en lo escabroso del terreno, en el que sin embargo resistió aquella turba, y la hizo retroceder con bastante pérdida del enemigo á causa del fuego graneado que les hizo.

Expone tambien que de los escopeteros tuvo quatro heridos que desempeñaron sus deberes y objetos á que se destinaron.

Recomienda á su padre capellan Fr. Alexandro Guerrero, quien en quantas acciones ha tenido siempre há sido constante á su lado, asi para el auxilio espiritual de su tropa como aun para los mismos enemigos.

Expresa terminantemente que ni en los patriotas, ni en los escopeteros hubo cobarde, ni extraviado, y

que todos cumplieron su objeto con honor y bizarria.

Por ultimo el dia de la memorable accion de Puente Calderon terminó su preciosa vida el señor conde de la Cadena comandante en segundo de este ejército, y lleno todo de heridas se cubrió de una gloria inmortal por el mejor servicio del rey y de la patria, dexando una virtuosa esposa y crecida noble familia, cuya subsistencia futura es muy digna de la soberana beneficencia.

En la expresada batalla llenaron igualmente sus deberes los capitanes D. Pedro y D. Mariano Otero, que obtuvieron de V. S. la gracia de que se les agregase en su respectiva clase, el primero á la columna de granaderos provinciales, y el segundo al regimiento de infanteria de la Corona.

Finalmente recomiendo á V. S. la puntualidad, exáctitud y acierto con que desempeñaron sus repetidos encargos mis dos ayudantes el capitán del regimiento de la Corona Don Juan Cosío y el ayudante del batallón de Tula capitán D. Antonio Pavilla, quienes siempre que no se destinaron á comunicar órdenes de V. S., lo que executaron con eficacia y entereza, se mantuvieron conmigo inmediatos á la persona de V. S., verificando lo mismo el cirujano mayor del ejército Don José Sanz, el que salió con una herida contusa en el pie izquierdo.

Guadalaxara 25 de enero de 1811. Manuel de la Sotta Riva.

EXERCITO DEL CENTRO.

Estado que manifiesta los muertos, heridos, contusos y extraviados que tuvo la infanteria de dicho exercito en la batalla del Puente Calderon el dia 17. de

Enero del año presente.

COLUMNA DE GRANADEROS = Antonio Pelaez y José Ramos sargentos segundos heridos levemente = Juan Ruíz cabo primero herido gravemente = Francisco Reyna y Manuel Ruíz cabos segundos heridos levemente = los soldados José Rodriguez, Mariano Aguilar, Tomás García, y José Legorreta heridos gravemente = José Castillo, Mariano Almeida, Miguel Cuevas, Mariano Velasco, José Montes de Oca, José Diaz, Pedro Ramiro, y Tomás Méndez, heridos levemente = José Navia, Francisco Montiel y Matéo Durán contusos = **VOLUNTARIOS** Don Antonio Ondarza y Don Francisco Inarra contusos.

REGIMIENTO DE LA CORONA = muertos Don Juan Pinto teniente agregado de Toluca, dexa á su muger en México con cinco hijos sin recurso alguno para su subsistencia = soldados = Juan Rocha, José Delgado, José Bulnes, y Felipe Martínez: el primero se sabe que tiene hermanos en Celaya y los tres restantes se ignora si tienen familia = herido gravemente el cabo primero José Carranza = heridos levemente el cabo primero José Osejo, y los segundos José Arroyo, y Pedro Perez = los soldados Narciso Bacio, Carlos Texada, José Melendez, Manuel Valderas, Mariano Corchado José Ayala, José Maqueda, Antonio Rosales, Isidoro Esquibel, Ramon Corona, Dario Méndez, Ignacio Sanchez, y Alexandto Dominguez, = contusos los soldados José Montes